

1.

DESCANSO
Y CONCIENCIA

2.

UNIÓN RELIGIOSA
Y APOYO PÚBLICO

CERRADO
DOMINGO

EL DOMINGO
UN DÍA PARA
HONRAR A DIOS

LAS 4 ETAPAS

DE LA

LEY DOMINICAL

3.

PRESIÓN ECONÓMICA
Y COACCIÓN

Estudio bíblico y profético

4.

DECRETO FINAL
Y PERSECUCIÓN

CERRADO

MULTA
POR NO CUMPLIR
DESCANSO
DOMINICAL

I Amarás a Dios sobre todas las cosas.	VI No matarás.
II No harás imagen, ni ninguna semejanza.	VII No cometerás adulterio.
III No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano.	VIII No hurtarás.
IV Acuérdate del día del sábado para santificarlo.	IX No hablarás falso testimonio.
V Honra a tu padre y a tu madre.	X No codiciarás.

MINISTERIO LD

Las cuatro etapas de la ley dominical

Estudio bíblico, profético y pastoral desde la escatología adventista



Nota: Las imágenes insertadas en este documento son ilustrativas y sirven como apoyo visual para simplificar cada tema. No sustituyen el fundamento bíblico del estudio.

Contenido

Introducción	6
1. El conflicto final será un conflicto de adoración	8
2. Estados Unidos en Apocalipsis 13.....	10
3. La imagen de la bestia y la unión de iglesia y Estado.....	12
4. Babilonia, la caída final y Apocalipsis 18.....	13
5. La lluvia tardía y el carácter de los mensajeros finales	15
6. El sábado como señal de fidelidad al Creador	17
7. Antecedente histórico: del descanso dominical a la imposición religiosa .	18
8. Las cuatro etapas de la ley dominical	20
Resumen general.....	20
Etapa 1: Mandato de cesar trabajos comunes en domingo.....	22
Aplicación espiritual de la primera etapa	23
Etapa 2: Exigencia de honrar el domingo.....	24
La marca en la frente o en la mano	25
Etapa 3: Prohibición práctica del sábado, multas, cárcel y boicot económico	26
La acusación contra el pueblo de Dios.....	27
Preparación para la tercera etapa	28
Etapa 4: Decreto de muerte y tiempo de angustia final	29
La angustia de Jacob	30
9. Daniel 7, Daniel 11 y Daniel 12 en relación con la crisis final.....	31
10. Relación con los siete sellos y los cuatro caballos	32
11. Lo que la ley dominical no significa	34
1. No significa que todo descanso dominical sea la marca de la bestia	34

2. No significa que todos los cristianos que hoy guardan domingo tengan la marca.....	35
3. No significa que debemos provocar persecución.....	35
4. No significa que la preparación sea solo geográfica	35
5. No significa que debemos fijar fechas	35
12. Cómo debe prepararse el pueblo de Dios	36
1. Conocer a Cristo personalmente	36
2. Estudiar la Biblia por uno mismo	36
3. Recibir la justicia de Cristo	37
4. Practicar obediencia en las pruebas pequeñas	37
5. Desarrollar espíritu misionero	37
6. Cultivar el fruto del Espíritu	37
13. Preguntas frecuentes	38
¿La ley dominical vendrá directamente como decreto de muerte?	38
¿Descansar un domingo significa recibir la marca de la bestia?	39
¿Por qué el sábado será el punto de prueba?	39
¿Qué papel tendrá Estados Unidos?	39
¿Qué papel tendrá el papado?	39
¿Qué pasará con los hijos sinceros de Dios que están en otras iglesias?	40
¿Debemos mudarnos al campo?	40
¿Cómo evitar el fanatismo al predicar este tema?	40
14. Conclusión: la crisis final revelará a quién adoramos	41
Referencias sugeridas para ampliar el estudio	43
Un llamado para seguir sembrando	45

Introducción



La profecía no fue dada para alimentar curiosidad, miedo ni especulación política. Fue dada para preparar un pueblo. Jesús dijo: “Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis” (Juan 14:29). Por eso, estudiar la crisis final de la ley dominical no debe llevarnos al sensacionalismo, sino a una experiencia más profunda con Cristo, a una obediencia nacida del amor y a una preparación espiritual real para el fuerte pregón.

El tema de la ley dominical ocupa un lugar importante en la comprensión profética adventista porque toca el centro del gran conflicto: la adoración. En Apocalipsis 13 se presenta una potencia

que promueve la adoración de la bestia y de su imagen; en Apocalipsis 14 Dios responde con un llamado mundial a adorar al Creador; y en Apocalipsis 18 se oye el último llamado de misericordia: “Salid de ella, pueblo mío”.

Este estudio propone una explicación ordenada de cómo podría desarrollarse la crisis final en torno a la ley dominical, partiendo de Estados Unidos y extendiéndose al mundo, tal como ha sido entendido en la interpretación profética adventista y en las declaraciones de Elena G. de White. Las cuatro etapas que se presentan aquí deben entenderse como un modelo pedagógico basado en principios bíblicos y proféticos, no como una cronología rígida, ni como una lista de fechas, ni como una fórmula cerrada.

La idea central es esta: la imposición dominical final no necesariamente aparecerá desde el primer momento en su forma más severa. La profecía permite ver una progresión: primero una presión aparentemente benigna para cesar trabajos comunes en domingo; luego una exigencia religiosa de honrar el domingo; después una fase coercitiva contra los observadores del sábado, con multas, cárcel y restricción económica; y finalmente un decreto de muerte contra los que rehúsen adorar a la bestia y a su imagen.

1. El conflicto final será un conflicto de adoración



El libro de Apocalipsis presenta la última crisis de la historia como una crisis de adoración. El primer ángel proclama: “Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Apoc. 14:7). El tercer ángel advierte contra adorar a la bestia y a su imagen, y contra recibir su marca (Apoc. 14:9-12).

Por lo tanto, el punto central no será simplemente un asunto laboral, político o social. Será una cuestión de autoridad espiritual. La pregunta final será: ¿a quién reconoce la humanidad como autoridad

suprema? ¿A Dios y su ley, o a un sistema religioso-humano que pretende cambiar lo que Dios estableció?

El cuarto mandamiento identifica a Dios como Creador: “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día” (Éxo. 20:11). Por eso el sábado no es una institución meramente judía ni una tradición denominacional. Es el memorial de la creación, establecido antes del pecado, bendecido y santificado por Dios (Gén. 2:1-3).

El Comentario Bíblico Adventista, al tratar Apoc. 14:7, relaciona el llamado a adorar al Creador con el lenguaje del cuarto mandamiento. Esto es significativo: justo antes de la advertencia contra la marca de la bestia, Dios dirige la atención del mundo al Creador y a su señal de autoridad.

El conflicto final, entonces, no será sábado contra domingo en un sentido superficial. Será la adoración al Creador contra la adoración a la bestia; la ley de Dios contra los mandamientos de los hombres; la autoridad de Cristo contra la autoridad de un sistema que se coloca por encima de la Palabra de Dios.

2. Estados Unidos en Apocalipsis 13



Apocalipsis 13 presenta dos poderes principales. La primera bestia sube del mar (Apoc. 13:1-10), y la segunda bestia sube de la tierra (Apoc. 13:11-17). La interpretación adventista clásica identifica la primera bestia con el poder papal y la segunda bestia con Estados Unidos.

El texto dice: “Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón” (Apoc. 13:11).

El símbolo es notable. Tiene apariencia de cordero, pero termina hablando como dragón. En la profecía bíblica, hablar representa

ejercer autoridad, emitir decretos, legislar o manifestar el carácter interior de un poder. Los cuernos semejantes a los de un cordero señalan principios nobles, suaves y aparentemente cristianos. En la comprensión adventista, esos dos cuernos representan los grandes principios que dieron fuerza a Estados Unidos: libertad civil y libertad religiosa, republicanismo y protestantismo.

Pero el texto profético dice que este poder finalmente hablará “como dragón”. Esto significa que abandonará sus propios principios fundacionales y empleará coerción. El CBA, al comentar Apoc. 13:11-17, destaca esta transición: un poder que inicialmente posee apariencia de mansedumbre termina actuando con el espíritu perseguidor del dragón.

Apoc. 13:12 añade que la segunda bestia “ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia”. Esto indica que Estados Unidos no actuará solamente como nación aislada, sino como promotor mundial de la autoridad de la primera bestia. La crisis comienza en Estados Unidos y luego se extiende a la tierra.

Elena G. de White confirma esta línea profética al afirmar que, cuando las iglesias protestantes de Estados Unidos se unan con el poder civil para imponer sus decretos, se habrá formado una imagen de la bestia. La imagen de la bestia no es una estatua literal, sino la repetición del modelo medieval: una iglesia que recurre al Estado para imponer observancia religiosa.

3. La imagen de la bestia y la unión de iglesia y Estado



Apoc. 13:14 dice que la segunda bestia manda a los moradores de la tierra que hagan una imagen de la bestia. Una imagen es una reproducción. Si la primera bestia representa un sistema religioso que en la Edad Media utilizó el poder civil para imponer sus dogmas, entonces la imagen de la bestia se forma cuando el protestantismo apóstata imita ese mismo modelo.

El CBA explica que la imagen de la bestia implica una restauración del principio de unión entre iglesia y Estado: autoridades religiosas que emplean el brazo civil para imponer una práctica religiosa. Esa

imposición contradice el evangelio de Cristo, porque Dios no fuerza la conciencia. Cristo llama, persuade y convence por medio de la verdad y del Espíritu Santo; la bestia impone, amenaza y castiga.

Este punto es esencial. La ley dominical final no será simplemente una ley de descanso. Lo grave será que se convertirá en una imposición religiosa en oposición al mandamiento de Dios. Cuando el Estado sea usado para imponer una observancia religiosa falsa, el poder hablará como dragón.

4. Babilonia, la caída final y Apocalipsis 18



Apoc. 18 presenta el último mensaje mundial: “Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia...” (Apoc. 18:1-2).

Luego se escucha otra voz: “Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas” (Apoc. 18:4).

Este mensaje no es meramente una denuncia. Es un llamado de misericordia. Dios tiene hijos sinceros en diferentes iglesias y sistemas religiosos. Muchos todavía no han visto plenamente la verdad del sábado ni han comprendido el carácter final del conflicto. Por eso el fuerte pregón no se da para condenar sin esperanza, sino para llamar al pueblo de Dios a salir de Babilonia antes de que caigan las plagas.

Elena G. de White enseña que los pecados de Babilonia llegan al cielo cuando la ley de Dios es finalmente anulada por legislación. Esto conecta Apocalipsis 18 con la crisis de la ley dominical. Cuando una legislación humana exalte el domingo y pisotee el sábado del cuarto mandamiento, la rebelión de Babilonia habrá alcanzado su clímax.

El CBA, al comentar Apoc. 18, muestra que este mensaje amplía el segundo ángel de Apoc. 14:8. La caída de Babilonia se proclama primero, pero en el tiempo final se repite con mayor poder, mayor claridad y mayor alcance mundial. Esta repetición corresponde al fuerte pregón.

5. La lluvia tardía y el carácter de los mensajeros finales



La crisis final no solo revelará la maldad de Babilonia; también revelará el carácter del pueblo de Dios. Apoc. 18:1 dice que la tierra será alumbrada con la gloria del ángel. En lenguaje bíblico, la gloria de Dios está relacionada con su carácter. Moisés pidió ver la gloria de Dios, y Dios le reveló su misericordia, justicia, paciencia y verdad (Éxo. 33:18-19; 34:5-7).

Por lo tanto, el fuerte pregón no será dado por un pueblo arrogante, áspero o fanático. Será dado por un pueblo lleno del Espíritu Santo,

un pueblo que refleje el carácter de Cristo. La verdad será proclamada con claridad, pero también con humildad, amor y mansedumbre.

Mat. 25 presenta la parábola de las diez vírgenes. Todas tenían lámparas, pero solo las prudentes tenían aceite en sus vasijas. El aceite representa al Espíritu Santo. Cuando llega el clamor de medianoche, se revela quién tenía una experiencia real con Dios y quién solo tenía apariencia religiosa.

En el tiempo final, muchos conocerán la teoría de la verdad, pero no todos tendrán la experiencia de la verdad. Elena G. de White advierte que, al acercarse la tempestad, muchos que profesaron creer el mensaje del tercer ángel, pero no fueron santificados por la obediencia a la verdad, abandonarán su fe y se unirán con la oposición.

Esto debe hacernos pensar seriamente. La preparación para la ley dominical no consiste solo en conocer eventos, almacenar recursos o mudarse al campo. Todo eso puede tener su lugar bajo la dirección de Dios, pero la preparación principal es recibir la justicia de Cristo, abandonar el pecado, aprender a obedecer por fe y vivir diariamente bajo la dirección del Espíritu Santo.

6. El sábado como señal de fidelidad al Creador



El sábado aparece en la Biblia como señal entre Dios y su pueblo: “Y les di también mis días de reposo, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico” (Eze. 20:12). Y nuevamente: “Santificad mis días de reposo, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios” (Eze. 20:20).

El sábado no solo recuerda que Dios creó el mundo; también recuerda que Dios santifica a su pueblo. Por eso el sábado tiene una relación directa con la justificación y la santificación. El verdadero observador

del sábado no descansa en sus propias obras para salvarse; descansa en la obra creadora y redentora de Cristo.

La marca de la bestia será la falsificación de la señal divina. Mientras el sábado señala la autoridad del Creador, el domingo impuesto por autoridad humana señalará la autoridad de la bestia. No se trata de personas sinceras que hoy adoran a Dios en domingo sin conocer toda la luz. Dios tiene hijos fieles en muchas iglesias. La marca de la bestia se recibirá cuando la verdad haya sido presentada claramente y las personas, bajo presión, elijan obedecer la autoridad humana por encima de la ley de Dios.

7. Antecedente histórico: del descanso dominical a la imposición religiosa



La historia muestra que la exaltación del domingo no ocurrió de una sola vez. En el año 321 d.C., Constantino promulgó una ley civil relacionada con el “venerable día del sol”, ordenando descanso para jueces, habitantes de las ciudades y talleres, con excepciones agrícolas. Esa ley no establecía todavía todo el sistema medieval de observancia dominical religiosa, pero abrió una puerta importante: el uso del poder civil para favorecer un día asociado al culto solar y luego cristianizado.

Más tarde, autores eclesiásticos y concilios fueron elevando el domingo por encima del sábado bíblico. El Concilio de Laodicea, en el siglo IV, ordenó que los cristianos no judaizaran descansando en sábado, sino que trabajaran ese día y honraran el llamado día del Señor. Allí se ve una progresión histórica: primero descanso civil, luego exaltación religiosa del domingo, después rechazo del sábado.

Este antecedente histórico no debe usarse como prueba única de la profecía final, pero sí como ilustración del método: Satanás no siempre empieza con persecución abierta. Muchas veces comienza con una medida que parece razonable, luego la reviste de significado religioso, después la convierte en obligación, y finalmente persigue a quienes obedecen a Dios antes que a los hombres.

8. Las cuatro etapas de la ley dominical



Las siguientes cuatro etapas resumen la progresión posible de la crisis final. No se presentan como fechas ni como períodos largos. Elena G. de White escribió que los movimientos finales serán rápidos. Por eso, aunque hablamos de etapas, debemos entender que la transición de una a otra puede ocurrir con rapidez.

Resumen general

Etapa	Descripción	Centro del conflicto	Respuesta del pueblo de Dios
1	Cese de trabajos	Descanso civil o social	Sabiduría, no provocación, obra misionera

	comunes en domingo		
2	Exigencia de honrar el domingo	Reconocimiento religioso	Rechazo de la falsa adoración
3	Prohibición práctica del sábado, multas, cárcel y boicot	Coerción legal y económica	Fidelidad pública y testimonio bíblico
4	Decreto de muerte	Adoración forzada a la bestia	Fe, perseverancia y liberación divina

Etapa 1: Mandato de cesar trabajos comunes en domingo



La primera etapa puede comenzar como una medida aparentemente benigna. Podría presentarse como una ley de descanso, una medida familiar, social, ecológica, moral o de recuperación nacional después de calamidades. En esta fase, el énfasis no sería todavía: “Adoren el domingo o mueran”, sino: “Dejen de trabajar el domingo por el bien común”.

Esta distinción es importante. Elena G. de White aconsejó que, cuando las leyes dominicales fueran aplicadas, los adventistas debían mostrar sabiduría, absteniéndose de trabajos comunes en domingo y

dedicando ese día a la obra misionera. También advirtió que desafiar innecesariamente esas leyes solo fortalecería el espíritu perseguidor de los fanáticos religiosos.

Esto significa que descansar de trabajos comunes un domingo, bajo ciertas circunstancias, no equivale automáticamente a recibir la marca de la bestia. Si la ley exige simplemente cerrar el negocio o abstenerse de ciertas labores comunes, el pueblo de Dios puede usar ese día para visitar, evangelizar, dar estudios bíblicos, distribuir literatura, reunirse en hogares y hacer obra de misericordia.

La fidelidad no debe confundirse con imprudencia. Jesús dijo: “Sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas” (Mat. 10:16). También los apóstoles enseñaron respeto a las autoridades civiles en todo lo que no contradiga la ley de Dios (Rom. 13:1-7). Pero cuando la autoridad humana contradice claramente la autoridad divina, la respuesta debe ser: “Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hech. 5:29).

En esta primera etapa, el pueblo de Dios no debe provocar la persecución antes de tiempo. Debe prepararse, testificar y actuar con sabiduría. El domingo puede convertirse en un día de labor misionera intensa, no porque sea sagrado, sino porque la providencia permite usarlo para alcanzar a otros.

Aplicación espiritual de la primera etapa

La pregunta en esta fase no será: “¿Puedo hacer una demostración pública para probar que soy fiel?” La pregunta será: “¿Estoy usando sabiamente el tiempo para salvar almas?” La primera etapa revelará si entendemos el espíritu de Cristo. El pueblo de Dios debe ser firme,

pero no provocador; claro, pero no ofensivo; fiel, pero no imprudente.

Etapa 2: Exigencia de honrar el domingo



La segunda etapa representa una transición decisiva. La ley deja de ser simplemente un descanso civil y empieza a tener carácter religioso. Ya no se trata solo de cerrar negocios o evitar trabajos comunes. Ahora se exige honrar el domingo como día de adoración, señal de unidad religiosa o reconocimiento de autoridad espiritual.

Aquí la crisis cambia de naturaleza. Aunque todavía pudiera permitirse que algunos se reúnan en sábado, si se exige honrar el domingo como institución religiosa, el pueblo de Dios no puede

aceptar esa demanda. El problema no es el descanso físico, sino la adoración y la obediencia religiosa.

Apoc. 13:12 dice que la segunda bestia hace que la tierra y sus moradores adoren a la primera bestia. Apoc. 14:9-10 advierte contra adorar a la bestia y a su imagen y recibir su marca. Por lo tanto, cuando la ley dominical adquiriera carácter religioso obligatorio, el conflicto entrará en una fase mucho más seria.

Elena G. de White explica que, a medida que la observancia obligatoria del domingo sea más ampliamente agitada, el mensaje del tercer ángel producirá un efecto que antes no pudo producir. ¿Por qué? Porque entonces la advertencia contra la marca de la bestia ya no parecerá una teoría distante. El mundo verá el cumplimiento de aquello que antes muchos consideraban imposible.

En esta etapa muchos serán probados. Algunos que conocían la verdad preferirán el lado más fácil y popular. Otros, santificados por la obediencia a la verdad, permanecerán firmes. Este será un momento de zarandeo. La crisis no crea el carácter; lo revela.

La marca en la frente o en la mano

Apoc. 13:16 habla de la marca en la mano derecha o en la frente. La frente representa la convicción, la mente, la aceptación consciente. La mano representa las acciones. Esto indica dos clases de personas: unas aceptarán interiormente la autoridad de la bestia; otras quizá no estén convencidas, pero obedecerán por conveniencia, miedo, presión económica o deseo de evitar problemas.

Satanás no necesita que todos creen su mentira con entusiasmo. Le basta con que obedezcan su sistema. Por eso el pueblo de Dios debe aprender ahora a obedecer por principio, no por conveniencia.

Etapa 3: Prohibición práctica del sábado, multas, cárcel y boicot económico



La tercera etapa intensifica la coerción. Los observadores del sábado ya no serán vistos simplemente como una minoría religiosa diferente, sino como un obstáculo para la unidad social, la paz nacional o la restauración moral. La ley será invocada contra ellos. Serán amenazados con multas, encarcelamientos y restricciones económicas.

Apoc. 13:16-17 dice: “Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre”.

El CBA relaciona este pasaje con la presión económica ejercida contra quienes rehúsen someterse a la autoridad de la bestia. La restricción de comprar y vender no es el comienzo del conflicto, sino una fase avanzada de coerción.

Elena G. de White describe que, cuando el movimiento en favor de la imposición del domingo se vuelva más audaz y decidido, la ley será invocada contra los que observan los mandamientos. Serán amenazados con multas y encarcelamientos. A algunos se les ofrecerán puestos, ventajas y recompensas para inducirlos a renunciar a su fe.

Esto muestra dos métodos de presión: amenaza y soborno. Satanás no solo perseguirá; también ofrecerá beneficios. Algunos serán tentados por miedo; otros por conveniencia. Pero la respuesta del pueblo fiel será la misma que la de los reformadores: “Mostradnos por la Palabra de Dios nuestro error”.

La acusación contra el pueblo de Dios

En la crisis final, los fieles serán acusados de causar calamidades. Cuando los juicios de Dios comiencen a caer sobre la tierra, líderes religiosos dirán que esas calamidades vienen porque una minoría se niega a honrar el domingo. Así se preparará a la opinión pública contra los observadores del sábado.

Jesús advirtió: “Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre” (Mat. 24:9). También dijo que sus seguidores serían llevados ante gobernadores y reyes para testimonio (Luc. 21:12-19). La persecución será dolorosa, pero también será una oportunidad para presentar la verdad ante autoridades y multitudes.

Preparación para la tercera etapa

La preparación para esta fase no puede limitarse a provisiones materiales. Habrá sabiduría en simplificar la vida, evitar deudas innecesarias, aprender a vivir con menos, cultivar la tierra cuando Dios abra el camino y desarrollar independencia de hábitos mundanos. Pero la preparación principal es espiritual.

El pueblo de Dios necesitará una fe que no dependa de comprar y vender, una experiencia que no se derrumbe cuando pierda reputación, empleo o seguridad económica. Necesitará conocer la Biblia por sí mismo, no depender de predicadores favoritos, y haber aprendido a escuchar la voz de Cristo.

Etapa 4: Decreto de muerte y tiempo de angustia final



La cuarta etapa es el clímax de la crisis. Apoc. 13:15 declara que se dará autoridad a la imagen de la bestia para que “hiciese matar a todo el que no la adore”. Aquí el conflicto llega a su punto culminante: adoración forzada bajo amenaza de muerte.

Esta fase se relaciona con Dan. 12:1: “En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro”.

Miguel es Cristo. Su levantamiento señala un cambio solemne en la obra celestial. En la interpretación adventista, Dan. 12:1 se relaciona con el cierre de la intercesión de Cristo y el inicio del tiempo de angustia final. El decreto de muerte pertenece al clímax de esa crisis final y se relaciona con la angustia de Jacob, pero conviene evitar una formulación mecánica que diga que el decreto mismo “marca” automáticamente el instante exacto del cierre de la gracia. Lo más prudente es decir que el decreto de muerte se ubica en la fase culminante de la crisis final, en conexión con el tiempo de angustia posterior al cierre de la gracia.

Elena G. de White describe que llegará un momento en que los fieles serán privados de la protección de las leyes humanas y se decretará su destrucción. Humanamente parecerán indefensos, pero Dios intervendrá para librarlos. Así como en los días de Ester se fijó una fecha para destruir al pueblo de Dios, pero el Señor cambió la situación para librar a sus hijos, en el final Dios actuará en favor de los que permanecen fieles.

La angustia de Jacob

Jer. 30:7 habla del “tiempo de angustia para Jacob”. Esta angustia no es miedo a persecución solamente. Es una profunda lucha espiritual. El pueblo de Dios examinará su vida, se aferrará a las promesas divinas y dependerá completamente de Cristo. No confiará en méritos propios, sino en la misericordia de Dios.

El mensaje de esta etapa no debe predicarse para producir terror, sino para afirmar la fe. El pueblo de Dios no vencerá por fuerza humana, estrategia política ni recursos terrenales. Vencerá por la

sangre del Cordero, por la palabra de su testimonio y porque no amará su vida hasta la muerte (Apoc. 12:11).

9. Daniel 7, Daniel 11 y Daniel 12 en relación con la crisis final



Dan. 7:25 es uno de los textos más importantes para entender el conflicto sobre la ley de Dios: “Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley”.

El CBA identifica este intento de cambiar “los tiempos y la ley” con la obra del poder representado por el cuerno pequeño. La tradición

adventista ha visto aquí el intento papal de alterar la ley de Dios, especialmente al sustituir el sábado bíblico por el domingo como día de reposo religioso.

Dan. 12:1, como ya vimos, se relaciona con el tiempo de angustia y la liberación final. Allí aparece Miguel levantándose por su pueblo.

Dan. 11:40-45 también ha sido interpretado por muchos estudiosos adventistas como una descripción de los movimientos finales del rey del norte y su avance contra el pueblo de Dios. Algunos ven en este pasaje una progresión relacionada con la crisis de la ley dominical. Sin embargo, para efectos de este estudio, Daniel 11 debe presentarse con prudencia como una línea interpretativa de apoyo, no como el fundamento principal de las cuatro etapas.

La base más clara y directa para este tema se encuentra en Apocalipsis 13, 14 y 18, junto con Dan. 7:25 y Dan. 12:1.

10. Relación con los siete sellos y los cuatro caballos



Algunos han visto en los cuatro caballos de Apoc. 6 un paralelo ilustrativo con la progresión de la crisis final: caballo blanco, rojo, negro y amarillo o pálido. Puede ser útil observar patrones espirituales: avance del evangelio, conflicto, escasez, juicio y muerte. Sin embargo, debe evitarse presentar los cuatro caballos como la prueba principal de las cuatro etapas de la ley dominical.

La interpretación histórica adventista de los sellos tiene su propio desarrollo profético. Por eso, si se usan los cuatro caballos en este estudio, deben usarse como paralelo pedagógico, no como fundamento doctrinal primario.

El fundamento doctrinal debe permanecer en los textos que hablan directamente de adoración, imagen de la bestia, marca, comprar y

vender, fuerte pregón y liberación final: Apocalipsis 13, Apocalipsis 14, Apocalipsis 18 y Daniel 12.

11. Lo que la ley dominical no significa



1. No significa que todo descanso dominical sea la marca de la bestia

Una persona no recibe la marca de la bestia por descansar físicamente un domingo, cerrar un negocio por obligación civil o usar ese día para obra misionera. La marca tiene que ver con adoración, autoridad y obediencia religiosa consciente en oposición a la ley de Dios.

2. No significa que todos los cristianos que hoy guardan domingo tengan la marca

Muchos cristianos sinceros adoran a Dios en domingo porque no han recibido plena luz sobre el sábado. Dios mira la luz recibida y la respuesta de la conciencia. La marca de la bestia será recibida cuando la verdad sea presentada claramente y las personas elijan la autoridad de la bestia en lugar de la autoridad de Dios.

3. No significa que debemos provocar persecución

Dios llama a la fidelidad, no a la imprudencia. Elena G. de White aconsejó no desafiar innecesariamente las leyes dominicales en su fase inicial. La provocación humana no es valentía espiritual.

4. No significa que la preparación sea solo geográfica

Vivir en el campo puede ser una bendición y ha sido recomendado en el Espíritu de Profecía bajo principios claros. Pero mudarse al campo sin conversión no prepara a nadie para la crisis final. La preparación principal es tener a Cristo en el corazón.

5. No significa que debemos fijar fechas

Jesús prohibió la especulación de fechas. La profecía nos da señales y principios, no permiso para poner calendarios. Los movimientos finales serán rápidos, pero el pueblo de Dios debe vivir preparado cada día.

12. Cómo debe prepararse el pueblo de Dios



1. Conocer a Cristo personalmente

La crisis final no será vencida por quienes solo conocen argumentos. Será vencida por quienes conocen a Cristo. Las vírgenes insensatas tenían lámparas, pero no aceite suficiente. Tenían forma, pero no plenitud del Espíritu.

2. Estudiar la Biblia por uno mismo

En la crisis final, muchos predicadores populares pueden apostatar. Elena G. de White advierte que hombres de talento y elocuencia que una vez se gozaron en la verdad usarán sus facultades para descarriar almas. Por eso nadie debe depender ciegamente de un pastor,

maestro, canal o ministerio. Cada creyente debe poder decir: “Esto creo porque está escrito”.

3. Recibir la justicia de Cristo

La justificación por la fe no es una teoría secundaria. Es el corazón del mensaje final. El sábado verdadero señala al Dios que crea y santifica. Solo Cristo puede perdonar, transformar y escribir la ley en el corazón.

4. Practicar obediencia en las pruebas pequeñas

Quien se acostumbra a transigir ahora, transigirá con mayor facilidad entonces. La fidelidad diaria prepara para la fidelidad final. La crisis no formará el carácter; lo revelará.

5. Desarrollar espíritu misionero

La ley dominical no debe paralizar al pueblo de Dios. Al contrario, será el contexto del fuerte pregón. Los fieles deben prepararse ahora para dar estudios bíblicos, explicar la profecía, presentar el sábado, exaltar a Cristo y llamar con amor a los sinceros a salir de Babilonia.

6. Cultivar el fruto del Espíritu

Gál. 5:22-23 describe el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza. El fuerte pregón no será dado con odio ni arrogancia. Será dado con valentía y con el carácter de Cristo.

13. Preguntas frecuentes



¿La ley dominical vendrá directamente como decreto de muerte?

No necesariamente. La Biblia y el Espíritu de Profecía permiten ver una progresión. Los movimientos finales serán rápidos, pero eso no significa que no haya etapas. Primero puede presentarse una forma benigna de descanso dominical; luego una imposición religiosa; después coerción legal y económica; finalmente el decreto de muerte.

¿Descansar un domingo significa recibir la marca de la bestia?

No. La marca de la bestia se relaciona con la obediencia religiosa consciente a una autoridad humana que impone un falso día de adoración en oposición al mandamiento de Dios. Elena G. de White aconsejó usar el domingo para obra misionera cuando las circunstancias lo requieran.

¿Por qué el sábado será el punto de prueba?

Porque el sábado es señal de la autoridad creadora y santificadora de Dios. Apoc. 14 llama a adorar al Creador justo antes de advertir contra la marca de la bestia. El sábado identifica al verdadero Legislador; el domingo impuesto identificará la autoridad de la bestia.

¿Qué papel tendrá Estados Unidos?

Según la interpretación adventista de Apoc. 13, Estados Unidos es la bestia que sube de la tierra. Nació con principios de libertad civil y religiosa, pero finalmente hablará como dragón al unir el poder civil con el religioso para imponer una observancia contraria a la ley de Dios.

¿Qué papel tendrá el papado?

La primera bestia de Apoc. 13 representa el sistema papal. La crisis final exaltará su autoridad al imponer el domingo como señal de obediencia religiosa. La segunda bestia hará que la tierra adore a la primera.

¿Qué pasará con los hijos sinceros de Dios que están en otras iglesias?

El mensaje de Apoc. 18 muestra que Dios tiene pueblo en Babilonia. El llamado “Salid de ella, pueblo mío” demuestra que muchos sinceros responderán al fuerte pregón y se unirán con los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

¿Debemos mudarnos al campo?

El principio de salir de las ciudades y vivir de manera más sencilla tiene apoyo en el Espíritu de Profecía. Sin embargo, debe hacerse con oración, sabiduría y dirección divina, no por pánico. La preparación más urgente es espiritual: conversión, obediencia, fe y dependencia de Cristo.

¿Cómo evitar el fanatismo al predicar este tema?

Predicando a Cristo como centro. La ley dominical debe presentarse en el marco del gran conflicto, la justificación por la fe, el carácter de Dios, el sábado como señal del Creador y el llamado misericordioso de Apoc. 18. La verdad debe ser clara, pero el espíritu debe ser el de Cristo.

14. Conclusión: la crisis final revelará a quién adoramos



Las cuatro etapas de la ley dominical nos ayudan a entender que la crisis final será progresiva, solemne y mundial. Comenzará con movimientos que parecerán razonables, pero terminará en una imposición religiosa contraria a la ley de Dios. Estados Unidos, que nació defendiendo la libertad religiosa, hablará como dragón cuando use el poder civil para imponer la observancia dominical. El papado será exaltado, el protestantismo apóstata formará la imagen de la bestia, y el mundo será llevado a decidir entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de los hombres.

Pero el centro del mensaje no es el miedo. El centro es Cristo. Cristo es el Creador a quien adoramos. Cristo es el Señor del sábado. Cristo es nuestro Sumo Sacerdote en el santuario celestial. Cristo es quien derrama la lluvia tardía. Cristo es quien sostiene a su pueblo en el tiempo de angustia. Cristo es quien se levantará como Miguel para librar a todos los que estén escritos en el libro.

Por eso, el llamado final no es simplemente: “Cuidado con la ley dominical”. El llamado final es: “Salid de ella, pueblo mío”. Salir de Babilonia significa salir de la confusión, del pecado, de la falsa adoración, de la dependencia humana y de toda forma de religión sin Cristo.

Hoy es el tiempo de prepararnos. Hoy es el tiempo de recibir la justicia de Cristo. Hoy es el tiempo de guardar los mandamientos de Dios por amor. Hoy es el tiempo de estudiar la Palabra, recibir el Espíritu Santo y reflejar el carácter de Jesús.

Cuando llegue la crisis final, la pregunta no será solo qué día conocemos, sino a quién pertenecemos. El pueblo final de Dios será descrito así: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apoc. 14:12).

Referencias sugeridas para ampliar el estudio



- Biblia: Gén. 2:1-3; Éxo. 20:8-11; Eze. 20:12, 20; Dan. 7:25; Dan. 12:1; Mat. 24:9-13; Mat. 25:1-13; Luc. 21:12-19; Apoc. 12:17; Apoc. 13:11-17; Apoc. 14:6-12; Apoc. 18:1-5.
- Comentario Bíblico Adventista: comentarios sobre Dan. 7:25; Dan. 12:1; Apoc. 13:11-17; Apoc. 14:6-12; Apoc. 18:1-5.
- Elena G. de White: El Conflicto de los Siglos, capítulos sobre la amonestación final, el conflicto inminente, el tiempo de angustia y la liberación del pueblo de Dios.
- Elena G. de White: Eventos de los Últimos Días, secciones sobre la ley dominical, la lluvia tardía y el fuerte pregón.

- Elena G. de White: Testimonios para la Iglesia, tomo 9, sección sobre la actitud correcta ante las leyes dominicales y el uso del domingo para obra misionera.
- Elena G. de White: Primeros Escritos, sección sobre el comienzo del tiempo de angustia y la proclamación más plena del sábado.

Un llamado para seguir sembrando

Querido lector:

Si esta información ha sido de bendición para su vida, si le ha ayudado a comprender mejor la Palabra de Dios, o si ha fortalecido su fe en Cristo y en su verdad, queremos pedirle algo muy especial: **ore por este ministerio.**

Detrás de cada material gratuito hay tiempo, esfuerzo, estudio, oración y un profundo deseo que más personas conozcan la verdad bíblica. Nuestro anhelo es seguir preparando **libros, estudios y recursos gratuitos** que puedan llegar a muchas vidas, hogares e iglesias, especialmente a personas que no tienen la posibilidad de adquirir este tipo de materiales.

Si Dios pone en su corazón apoyar esta obra, puede hacerlo compartiendo este libro con otros, recomendándolo, orando por nosotros y, si le es posible, también mediante una **ofrenda voluntaria** que nos ayude a seguir produciendo más materiales para la honra de Dios y el avance de su obra.

Cada ayuda, grande o pequeña, puede convertirse en una semilla de verdad en la vida de alguien más.

Gracias por leer esta información.
Gracias por valorar este esfuerzo.

Y gracias por ayudar a que otros también puedan recibir gratuitamente estos mensajes.

Que el Señor le bendiga abundantemente, le fortalezca en la fe y multiplique su gracia sobre su vida y su familia.

**Con gratitud y esperanza,
MINISTERIO LD**

Elaborado por [Ministerio LD](mailto:info@leydominical.net)
info@leydominical.net
[WhatsApp](https://www.whatsapp.com/business/profile/50586939441) : +50586939441
Freddy Silva

[Recibe contenido en PDF](#)

